

sia? Si, si atendemos á la composición material de las escuadras. Pero como los barcos actuales requieren excelentes tripulaciones y muy buenos marineros, es dudoso que la oficialidad y marinería de los nuevos buques desempeñen mejor su cometido que sus compañeros del Océano Pacífico.

El almirante Yngles se expresa, en este particular, en los siguientes términos: «Ningún oficial de la marina inglesa ha visto, en los últimos años, que un marino de guerra ruso llevase á cabo cualquiera de los verdaderos cometidos de la profesión. De vez en cuando han aparecido los barcos rusos en el Mediterráneo, casi siempre con algún objeto social ó político, y nosotros creemos de buena fe que el resto de aquella escuadra está ocupado en profundas é intrincadas maniobras en el mar Negro ó en el Báltico. En cuanto á mi, no he oído en mi vida que una flota rusa ejecute nada que pueda llamarse con propiedad «maniobras». No creo que ningún oficial inglés pueda emitir una opinión bien fundada sobre este punto. El hecho es que en Inglaterra estamos realmente ignorantes de las cualidades científicas de la marina rusa».

Un periódico de Viena, poco sospechoso de parcialidad contra los rusos, la *Allgemeine Zeitung*, se expresa así: «El Japón tiene dos aliados extraordinarios: la mala suerte de Rusia, y el abandono, el descuido ruso, que está profundamente arraigado en todo el sistema administrativo. El ha sido la causa de que Rusia no estuviese preparada al romperse las hostilidades, y el mismo abandono es responsable de los quebrantos de la flota rusa».

Reflexiones parecidas á las que preceden han sido expuestas por personas conocedoras de Rusia, desde el principio de la guerra, en vista de lo cual se ocurre preguntar: ¿se propone de veras el gobierno ruso enviar su escuadra del Báltico al Océano Pacífico, ó la prepara sólo en previsión de que los japoneses, derrotados en tierra y bajo la amenaza de serlo también en el mar, soliciten más adelante la paz? No se olvide que si la flota del Báltico fuese derrotada, la mayor victoria de las armas rusas en tierra no sería de resultados decisivos, porque no haría al Czar árbitro de los destinos del Japón.

EL MEJOR SISTEMA DE COMPARACIÓN NAVAL

Con motivo del actual conflicto en el Extremo Oriente, todos los periódicos se ocupan de las escuadras de los beligerantes, comparándolas desde muy diversos puntos de vista, lo que no puede menos de acarrear confusión. Una comparación verdad habría de basarse en la enumeración de todos los elementos ofensivos, defensivos y navales de cada uno de los barcos; pero esto exigiría mucho tiempo y ciertos conocimientos que no todos los lectores poseen, sin contar con que la situación de Rusia y del Japón respecto al teatro de la guerra, harían modificar profundamente las conclusiones que se sentaran.

Para un desplazamiento determinado, un barco de combate no puede contener elementos ofensivos más allá de un cierto límite, porque si se extrema éste, lo que gane en potencia artillera se perderá en velocidad y en radio de acción; en cambio si se atiende ante todo á sus condiciones marinerías, quedará perjudicado el armamento. En otros términos, es imposible modificar á capricho el valor de un barco como máquina de guerra y como instrumento de navegación. De aquí que la arquitectura naval haya tenido que resolver el problema de armonizar todas las conveniencias y necesidades, para que la marina de guerra satisfaga las exigencias militares de la nación en cuyo servicio se emplea, exigencias variables de un país á otro.

Sin error sensible, puede afirmarse que dos barcos de igual desplazamiento y contruidos en la misma época, tienen las mismas condiciones de combate, aunque varien mucho su corte y proporciones, con tal que no se hayan padecido errores de bulto en la construcción.

Al compararse los barcos de guerra, ha de tenerse preferentemente en cuenta su edad, á causa de los perfeccionamientos en la arquitectura naval y en el material de guerra, que son continuos y muy acentuados. Cada año de vida con que cuenta un navío, es en realidad una disminución de su potencia, por lo que ningún barco que tenga más de diez años debe contarse entre los acorazados de combate; entre los diez y veinte años, figuran en segunda cla-

CRÓNICA DE LA GUERRA

Combate naval de Port-Arthur. Pérdida del acorazado ruso «Petrovavlovsk» (13 de Abril.)—Terminamos nuestra crónica anterior dando cuenta de la catástrofe del *Petrovavlovsk*, y exponiendo la creencia de que ni la versión oficial rusa, ni la japonesa eran exactas en todas sus partes. Para que pueda apreciarse el fundamento de esta opinión, copiamos lo más interesante de los despachos oficiales que se refieren á tan memorable suceso, el más saliente y grave de los acontecidos hasta la fecha.

Telegrama del almirante Grigorovitch:
«Port-Arthur, 13 Abril, 8 y 50.



El Club Naval de Port-Arthur

se; y los más antiguos sólo sirven para la defensa de costas.

Los cruceros acorazados se clasifican en tres grupos, según que su desplazamiento exceda de 10.000 toneladas, esté comprendido entre 7.000 y 10.000, ó sea inferior á 7.000. Los cruceros protegidos pueden ser de cuatro clases, cuyos límites son 10.000, 7.000, 4.000 y 2.000 toneladas; todos los barcos de menor desplazamiento, estén protegidos ó no, que midan menos de 2.000 toneladas, entran en la categoría de pequeños cruceros y cañoneros.

Para barcos de igual categoría, las bases de su comparación han de ser en todos los casos, su tonelaje y su edad.

SIGNIFICADO DE ALGUNOS VOCABLOS CHINOS

Conocida es la costumbre oriental de valerse de apelativos, que guardan relación con las circunstancias del caso, para designar los pueblos y los accidentes naturales; por lo que conviene conocer el significado de algunas palabras chinas, que se leen en todos los periódicos.

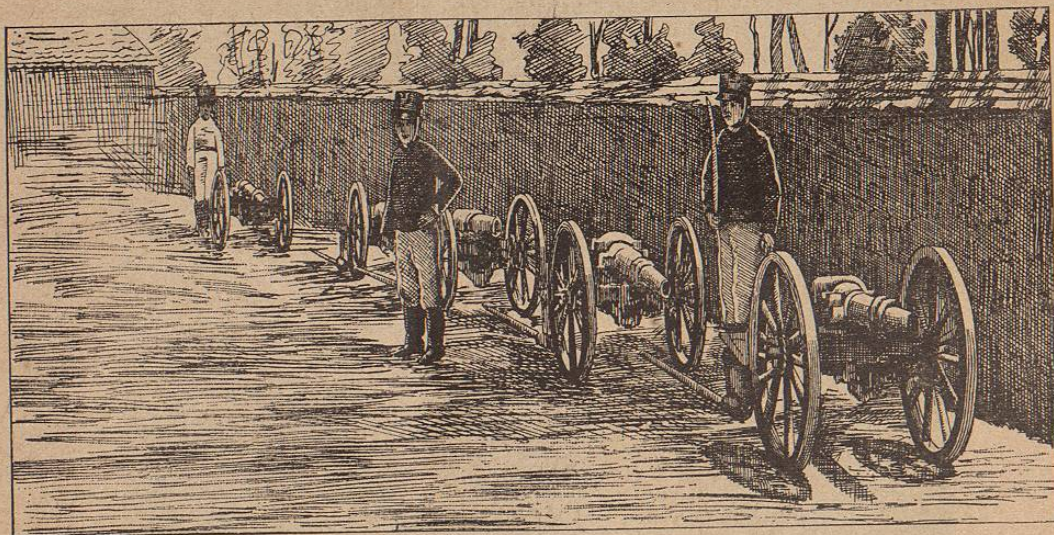
Fu es capital de distrito, y *chau* ó *chaou* capital de subdistrito, como Nan-tu-fu y Liaon-Van-chau; *Teen* ó *Tin* significa comisariado ó depósito de víveres; *Sian*, ciudad parroquial; *Shan*, montaña, y *Kiang*, *Ho* y *Je*, río.

Cumplo el penoso deber de informar á V. M. que el *Petrovavlovsk* ha chocado contra una mina al volver á la bahía y se ha ido á pique. Nuestra escuadra estaba junto á la montaña de Oro. A primera hora fué señalada la escuadra japonesa, que parecía navegar hacia Port-Arthur; nuestra flota salió, regresando al poco tiempo. Mientras regresaba, el *Petrovavlovsk* chocó contra una mina. Makaroff, que había izado hoy su enseña en este acorazado, ha perecido según todas las probabilidades. El gran Duque Cirilo se ha salvado ligeramente herido... La flota japonesa ha desaparecido del horizonte. Nuevos detalles serán enviados á V. M. por el comandante accidental de la escuadra, contra almirante Príncipe Vchtomsky».

«Mukden, 13 Abril.

Según un telegrama del general Stössel, tengo el sentimiento de dar cuenta á V. M. de la cruel pérdida del almirante Makaroff. El bravo y experimentado comandante de la escuadra ha sucumbido á bordo del *Pe-*

tro-pavlovsk, que se ha ido á pique.—Me dicen que la escuadra japonesa fué vista en aguas de Port-Arthur á las dos de la madrugada. Makaroff inmediatamente arboló su enseña sobre el *Petropavlovsk*, y salió al encuentro del enemigo con sus acorazados y cruceros.—Entre tanto, la flota japonesa fué reforzada, hasta contarse treinta barcos; Makaroff consideró prudente volver á la rada. Al efectuar esta maniobra, el *Petropavlovsk* chocó con una mina flotante y se hundió. Toda la escuadra entró en la bahía interior, mientras las fuerzas enemigas se alejaban en dirección de Liao-te-chan. Estas son todas las noticias que he recibido de Port-Arthur. Comunicaré nuevos detalles tan pronto como los reciba.—Alexeieff.»



Artillería japonesa de campaña

Telegrama del Principe Vchtomsky:

«Port-Arthur, 14 Abril.

El 13 de Abril, á las diez de la mañana, durante las maniobras de la escuadra, á la vista del enemigo, el acorazado *Petropavlovsk*, arbolando la insignia del almirante, se hundió como resultado de la explosión de una mina. El almirante Makaroff y su jefe de Estado Mayor (almirante Molass) han perecido. El gran Duque Cirilo Vladimirovitch, el capitán Jacovleff (comandante del acorazado), tres tenientes, dos guardias y 52 marineros, se han salvado. Han podido recogerse los cuerpos de un capitán, dos guardias marinas, un médico y varios marineros.—Uno de los destructores, el *Strashny*, enviado de servicio durante la noche, fué separado de la escuadra principal á causa del mal tiempo, y, rodeado por los torpederos enemigos, se hundió en el combate, salvándose cinco marineros.—He asumido accidentalmente el mando de la escuadra.—Precisamente cuando nuestra escuadra tomaba posiciones, el *Pobieda* fué alcanzado por un torpedo, junto al puerto,

en el cual entró sin necesidad de auxilio; no hubo bajas.»

Telegrama del almirante Togo, del día 15:

«La escuadra empezó su acción el lunes último (día 11) y reanudó el bombardeo en la noche siguiente. Los destructores echaron á pique un destructor ruso y estuvieron á punto de capturar á otro.—El *Petropavlovsk* chocó contra una mina, sumergida por nosotros antes del ataque.—La escuadra emprendió de nuevo el ataque en la tarde del jueves (día 14), y continuó cañoneando á Port-Arthur hasta la 1 y 39 de la tarde de hoy.—Los cruceros *Nisshin* y *Kasuga* bombardearon con tiro indirecto á Electric Hill; sus cañones funcionaron bien. Durante estos bombardeos, han sufrido

nuestros barcos pequeños desperfectos, que ya han sido reparados. La escuadra ha maniobrado entre las minas enemigas, sin contratiempo.»

Telegrama del almirante Togo, recibido el día 16 de Abril:

«El día 11, la flota combinada comenzó el octavo ataque contra Port-Arthur, según el plan convenido. La cuarta y la quinta flotillas de destructores, la cuarta de torpederos, y el vapor *Korio-Maru* llegaron á la entrada de la bahía á media noche del 12, y, burlando la vigilancia del enemigo, consiguieron fondear varias minas automáticas. Al amanecer del día 13, la segunda flotilla de destructores descubrió un destructor ruso que trataba de ganar la entrada del puerto; después de un combate de diez minutos, el barco enemigo fué echado á pique.—Otro cazatorpedero ruso, que venía de la dirección de Liao-te-chan, fué descubierto y atacado, pero consiguió entrar en la bahía. Nuestras bajas fueron solamente dos heridos leves, á bordo del *Ikadzuchi*.—La tercera escuadra llegó delante de Port-

Arthur á las ocho, cuando salía el *Bayan*, y rompió el fuego. Inmediatamente detrás, el *Askold*, el *Diana*, el *Novik*, el *Petropavlovsk*, el *Pobieda* y el *Poltava*, salieron también y tomaron la ofensiva. Nuestra tercera escuadra respondió débilmente y se retiró, consiguiendo que el enemigo se alejara 15 millas al S. O. del puerto; entonces, nuestra primera escuadra, avisada por el telégrafo sin hilos, apareció de pronto ante el enemigo, al que atacó.—Mientras el enemigo trataba de ganar la bahía, un acorazado, del tipo del *Petropavlovsk*, tropezó con una de las minas que habíamos colocado la noche precedente, y, á las 10 y 32, se fué á pique.—A la vez, vimos otro barco, casi sin gobierno, que se retiraba, pero no pu-



El general japonés Takosuma

dimos establecer su identidad á causa de la gran confusión que reinaba en la escuadra enemiga, que por último pudo llegar á la bahía. Las pérdidas del enemigo á parte de las mencionadas, son probablemente insignificantes.—Nuestra escuadra se retiró á la una de la tarde, para preparar un nuevo ataque.—El 14 de Abril, nuestros barcos avanzaron hacia Port-Arthur. La segunda, la cuarta y la quinta flotillas de destructores y la novena de torpederos se reunieron á las tres de la madrugada, y la tercera á las siete.—No había ningún barco enemigo en la bahía exterior.—Nuestra primera escuadra llegó á las nueve y descubrió tres minas puestas por el enemigo, las que destruimos. El *Kasuga* y el *Nisshin*, enviados al O. de Liao-te-chan, efectuaron un bombardeo indirecto durante dos horas, siendo esta la primera vez que han entrado en combate. Los fuertes nuevos de Liao-te-chan, quedaron reducidos al silencio. Nuestra escuadra se retiró á la 1 y 30 de la tar-

de... Durante el combate, los oficiales han demostrado gran valor y han cumplido perfectamente sus deberes, no obstante las muchas atenciones que sobre ellos pesaban. El hecho de que nuestros barcos hayan maniobrado libremente, sin sufrir ninguna pérdida, debe atribuirse al divino auxilio.»

Con fecha 21, el virrey Alexeieff telegrafió un largo despacho, ampliando los pormenores de los hechos acaecidos el día 13. Refiriéndose á la pérdida del *Strashny*, dice: «Durante la noche (12 de Abril), tres destructores se apartaron de la escuadra, á causa de la densa oscuridad y copiosa lluvia. Dos de ellos regresaron á Port-Arthur, al amanecer. El tercero (el *Strashny*) según todos los informes encontró á varios destructores japoneses, que creyó barcos de nuestra escuadra, y haciendo la señal de reconocimiento se unió á ellos; al amanecer, sin embargo, se descubrió el error, trabándose un combate á boca de jarro.»

En cuanto al *Petropavlovsk*, el almirante, después de explicar de nuevo los movimientos de las dos escuadras, añade:

«A las 9 y 43 ocurrió una explosión á la derecha del *Petropavlovsk*, seguida de otra más violenta, bajo el puente. Una alta columna de amarillento humo partió del barco; uno de los mástiles, la chimenea, el puente y la torre saltaron, y el barco cayó sobre estribor; levantóse la popa, mostrando la hélice girando en el aire. El *Petropavlovsk* quedó rodeado de llamas, y á los dos minutos se hundió por la proa. El crucero *Gaidamak*, que estaba á un cable del *Petropavlovsk*, echó al agua sus botes y recogió al Gran Duque Cirilo, dos oficiales y 47 marineros. Los destructores y los botes del *Poltava* y del *Askold* también salvaron algunos hombres, en total siete oficiales y setenta y tres marineros.»

Como se habrá visto, coinciden los telegramas rusos y japoneses en atribuir la catástrofe del *Petropavlovsk* á la explosión de un torpedo, pero no podemos conceder entero crédito á tal versión. Ocurrida la catástrofe á poco más de una milla de la Montaña de Oro, y por consiguiente á gran distancia de los torpedos fondeados por los rusos y fuera de las corrientes habituales, es imposible que un torpedo de aquellos derivara y provocase una explosión, en un lugar tan apartado. Menos creíble es todavía que el torpedo fuera dejado por los japoneses en la noche del 12 al 13 de Abril, porque sería realmente milagroso que los torpederos y cazatorpederos, dejando torpedos automáticos libres y maniobrando con las luces apagadas en una noche obscurísima y con los elementos desencadenados, no sufrieran ninguna avería, ni, por otra parte, fueran descubiertos por los potentes reflectores de la Montaña de Oro, que tan excelentes servicios han prestado desde mediados de Febrero, descubriendo á tiempo to-

das las tentativas de los japoneses; recuérdese que el lugar de la explosión está á menos de dos mil metros de los fuertes rusos. La relación del almirante Togo (quien, contra lo que acostumbra, apenas pone de relieve los hechos memorables de aquella triste jornada), parece compuesta en Tokio, teniendo á la vista las noticias rusas. Nadie puede creer que una escuadra formada por barcos de alto bordo aparezca de pronto en situación amenazadora sobre el flanco de otra, y que ésta tenga que retirarse á toda prisa y huir poco menos que en desorden, cuando la distancia que le separa del atacante es tal, que al entrar los rusos en la bahía no estuviesen los japoneses á tiro de los fuertes. Las cosas debieron acontecer de un modo menos brillante, más vulgar; probablemente, al avanzar la flota de Makaroff en persecución de algunos barcos japoneses, éstos navegaron hacia el grueso de su escuadra, que acudió al encuentro de los rusos; replegaron éstos, casi sin combatir, vista la desigualdad de fuerzas, y ya cerca del puerto ocurrió la hecatombe del *Petropavlovsk*.

La causa inicial de ésta no se sabe aun cuál fué. La circunstancia de aparecer carbonizados los restos humanos encontrados, demuestra que la explosión principal tuvo lugar dentro del acorazado, probablemente en las calderas. Pudo originarse, bien por un torpedo—lo que no parece probable—ya por la explosión de un tubo, debida á exceso de presión ó á otro accidente cualquiera, ó bien también por el choque contra un bajo que, según algunas cartas marinas, existe cerca del lugar de la catástrofe.

De todos modos, la desgracia persigue á la marina rusa, porque el infortunado Makaroff, que había siempre arbolado su insignia en uno de los cruceros, con preferencia en el *Askold*—en el que dejó todos sus papeles,—aquel día embarcó en el *Petropavlovsk*.

Demuéstrase también una vez más que la previsión no impera entre los marinos rusos. Los japoneses, que conservan la ofensiva y la libertad de movimientos, pueden hacer uso de una iniciativa, que está siempre vedada á quien, más débil en fuerzas, tiene que ajustar sus actos á los del enemigo. De continuar tales errores, quedará desmoralizada é incapaz de emprender ninguna operación la flota rusa de Port-Arthur, ó aumentará el número de barcos inutilizados. Los rusos, no escarmentados aun, per-

sisten en seguir fondeando nuevos torpedos en la rada. Una vez más, hemos de elogiar la prudencia y la serenidad que hasta aquí—aparte del combate que inició la guerra—han distinguido al almirante Alexeieff.

Crucero de la división naval de Wladivostock (25 de Abril).—Cuando menos fija estaba la atención pública en la división naval de Wladivostock, que todos creían condenada á la inmovilidad después de la manifestación de la escuadra japonesa, tres cruceros y dos torpederos rusos entraron osadamente en el puerto de Gensan, é intimaron á la tripulación del barco mercante *Goyo Maru* que desembarcara; obedecida la orden, fué echado el *Goyo* á pique. Un destacamento entró en Gensán, y al cabo de algún tiempo se reembarcó, emprendiendo la marcha los barcos rusos, con rumbo desconocido.

Todo induce á creer que no se trata de una operación aislada ó caprichosa, sino que la operación de los barcos rusos al NE. de Corea, tiene por objeto llamar la atención del enemigo hacia esta parte y atraer una porción no pequeña de la flota japonesa, á fin de debilitar la acción de ésta sobre el Liao y la península de Kuantung.

Operaciones en tierra.—Los japoneses han seguido su lenta marcha de avance hacia el Yalú, en cuyas orillas están establecidos. La caballería rusa cumple hasta ahora perfectamente su misión, descubriendo las fuerzas y objetos del enemigo. En cambio se tienen noticias contradictorias é incompletas de los movimientos de los rusos.

Separados ambos ejércitos por el Yalú, cualquier tentativa para cruzar este río que emprende uno de los beligerantes, dará lugar á un combate; pero seguimos creyendo que, á menos de que uno de los dos bandos cometa un gran desacierto, no ha llegado todavía el momento de que los japoneses emprendan un esfuerzo decisivo por esta parte. Es de presumir que antes intentarán ocupar buenas posiciones más al O. Contribuye á que tome cuerpo esta creencia, el haberse alejado de Port-Arthur, en la última quincena, la escuadra de Togo, quien se ha persuadido de la poca utilidad de renovar sus tentativas contra la plaza.

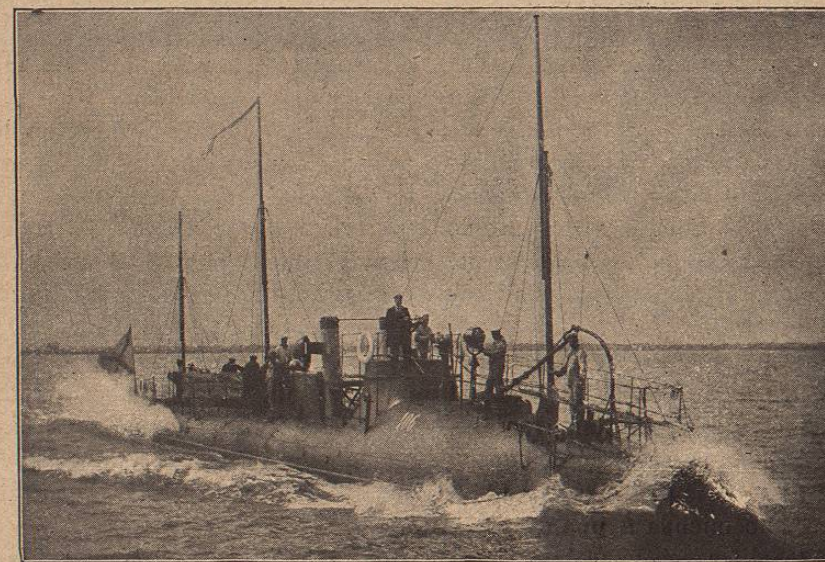
JUAN AVILÉS

Comandante de Ingenieros.

30 Abril, 1904.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Las potencias ante el conflicto ruso-japonés, por F. Larin.—Importancia estratégica de Port-Arthur y Wladivostock, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.—Causas de la catástrofe del «Petropavlovsk», por B.—España y el tratado anglo-francés.—La vida en Port-Arthur.—Recuerdos oportunos de la guerra chino-japonesa.—Situación de China en la guerra ruso-japonesa.—El almirante Skrydloff.—Número de oficiales del ejército japonés.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



El torpedero ruso echado á pique en el combate del 12 de Abril

LAS POTENCIAS

ANTE EL CONFLICTO RUSO-JAPONÉS

Aunque en la apariencia el tratado anglo-francés sobre Marruecos no tiene ninguna relación con el conflicto ruso-japonés, es indudable que al estipular el convenio se han tenido muy en cuenta las complicaciones á que puede dar lugar la guerra del Extremo Oriente.

El tratado comprende tres partes: un Convenio relativo á Terranova y el Africa Occidental; una Declaración relativa á Egipto y Marruecos; y Declaraciones anejas, sobre Madagascar, Siam y las Nuevas Hébridas.

En lo que atañe á Terranova, Francia renuncia á todos los derechos concedidos por el tratado de Utrecht y posteriores; en compensación, se verificará una rectificación de fronteras entre Senegambia y la Gambia inglesa, á fin de que Francia tenga acceso directo desde el río Gambia hasta la Senegambia francesa; además, se ceden á Francia las islas Los. Se rectificarán también las fronteras al E. del Níger, para que Francia tenga acceso directo desde ese río al lago Chad, una parte del cual queda en poder de los franceses.

De interés más general y de mayor trascendencia son las Declaraciones relativas á